



CEDMEB

**CENTRO
DE ESTUDIOS
DEL DESARROLLO**
Miguel d'Escoto Brockmann

No.

16

SEMANARIO

IDEAS Y DEBATE

CEDMEB



PRESENTACIÓN

Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann

El *Semanario Ideas y Debates* es una publicación periódica con un enfoque de pensamiento contra hegemónico, descolonizador y emancipador y transformador.

Hoy más que nunca y en las transiciones difíciles que atraviesa el mundo en la esfera política, tecnológica, científica y ética se hace impostergable la producción de ideas alternativas y consolidar el pensamiento crítico como una tradición en las generaciones presentes, por esta razón el Centro de Estudios del Desarrollo Miguel de d'Escoto Brockmann en este *Semanario 16*, aborda temas relevantes para la reflexión y a la altura de los tiempos en el que viven las sociedades y en especial las latinoamericanas.

En primer lugar, el tema de la democracia cobra importancia en una región donde el discurso hegemónico occidental ha hecho de esta categoría política una agenda geopolítica global como pretexto para establecer nuevas relaciones de poder proclives a los intereses externos y hegemónicos, por lo tanto, la necesidad de deconstruir el pensamiento y la cultura política que orbita en torno a la democracia como un concepto puro es un requerimiento para legitimar los procesos políticos y el ejercicio soberanos de los pueblos libres y auto determinados.

Igualmente, en ese mismo cause de la lucha de las ideas, se presentan reflexiones sobre cómo hacer posible el desarrollo de las ideas anti hegemónicas desde los distintos niveles, no solo el académico, sino también el popular aprovechando la complementariedad entre ambas formas de construir y comunicar las ideas. Todo ello se vincula al mismo tiempo con las ideas propias de Pedro Casaldáliga quien es un discurso vivo y fehaciente de la lucha anticapitalista y humanista a quien en esta edición del *Semanario* se aborda su legado y pensamiento.

▪ La democracia neoliberal como geopolítica y proyecto de Occidente

Por: *Jonathan Flores Martínez*



Créditos imagen: Mindomo.com

La democracia desde que los griegos la pusieron en práctica hace aproximadamente veinticinco siglos ha evolucionado constantemente y se adoptó como el sistema político propios de Occidente. Un concepto que sin duda se nos definió desde la academia y las instituciones políticas liberales como la forma ideal de gobernar las sociedades modernas sin importar sus contextos, culturas políticas y procesos de desarrollo.

Lo cierto es que pocas veces se analiza el sesgo eurocéntrico del concepto, que desde su inicial puesta en práctica resultó ser exclusiva [solo los hombres libres eran considerados ciudadanos] dejando al margen a los esclavos, mujeres y niños por considerarse sujetos inferiores. Esa conjetura sociopolítica anterior fue la misma que constituyó la base de los procesos coloniales en América Latina al considerar a los habitantes autóctonos del continente como salvajes, irracionales e idólatras, justificando ética y políticamente con ello la ejecución del “proyecto civilizatorio” auspiciado por la corona y la iglesia.

Lo cierto es que, así como se ha utilizado el pretexto de la colonización para imponer valores, cultura y formas

de organización política a los pueblos ocupados, la democracia ha constituido un discurso estructurado y venerado por la sociedad occidental para manifestar una superioridad política, cultural y racial sobre aquellos pueblos considerados atrasados o subdesarrollados y que por sus propios procesos nacionales ha estructurado formas propias de autogobierno. Una hipocresía de Occidente ha sido el haber impuesto a sus sociedades el ideal de la democracia liberal dejando intacto los privilegios y estatus de monarquías coloniales ultraconservadoras.

La democracia como agenda global y geopolítica ha sido el pretexto occidental para configurar el poder e intervenir en los procesos políticos de otros pueblos libres. Fue en ese sentido que la agenda global de Estados Unidos y el resto de potencias europeas concentraron su esfuerzo por “democratizar Medio Oriente” a principios de este siglo. La agenda post-Sadam significó importar la democracia occidental y en especial la democracia gringa a territorios ricos en recursos estratégicos que necesita el modelo de producción occidental, es decir, el capitalismo.

En nombre de la democracia solo en Irak desde su invasión en el 2003 distinto organismo que, aunque no se ponen de acuerdo en la forma de estimar a las víctimas mortales, registran datos por encima de los 100, 000 civiles, sin embargo, un estudio realizado por la OMS en 2008 sugiere cerca de 400, 000 muertos. Sin agregar las víctimas de Siria que es uno de los países desde 2011 que más ha resistido las hostilidades, ocupación y ataques terroristas de Occidente en su capricho por imponer la “democracia” al precio que fuere.

Esta democracia convencional es enemiga de los pueblos, es una geopolítica imperialista y colonizadora sutilmente estructurada, mediatizada y moralizada en la conciencia colectiva. Bajo este ideal sacrosanto de la democracia [en especial la gringa] se ha emprendido las cruzadas más crueles no solo en Medio Oriente, sino en América Latina, el ejemplo más emblemático ha sido Cuba desde mediados del siglo pasado, Nicaragua desde los años ochenta hasta ahora [si de la época más



reciente nos referimos], el Chile de Allende, la Venezuela de Chávez por citar algunas de estas naciones que han sido calificadas como gobiernos impuros y hostiles a la geopolítica de la democracia prooccidental.

La democracia como política global ha sido solamente un espejismo, la ONU considerada desde su fundación un símbolo y el espacio de consenso inter-nacional donde el mundo se ha propuesto resolver sus problemas de la manera más civilizada, donde se decide el rumbo de la humanidad, resulta ser una organización donde predomina la visión de los países más poderosos, con un mecanismo de decisión ineficiente, donde la unilateralidad se impone frente al multilateralismo. Con un Consejo de Seguridad que es el ente político más antidemocrático de todos los órganos de rango global. Este espejismo es una construcción de Occidente, un mito hegemonizado, un relato metafísico sacralizado y explotado a favor de intereses imperiales y neocoloniales. Es el juego de los plutócratas, la democracia neoliberal, antipopular y racista.

Frente a este discurso convencional liberal-burgués de la democracia occidental que demanda una participación ciudadana espectacularizada, instrumental y mediatizada existe a una democracia popular, alternativa, plural y por todo ello revolucionaria, una democracia que se hace desde la praxis de la resistencias sociales de las mayorías oprimidas, es la democracia de los esclavos que junto a Espartaco hicieron temblar los cimientos del imperio romano, la democracia de los pueblos originarios del Amazona defensores primitivos de la naturaleza, la misma de los pueblos de África vilipendiados y explotados por las potencias europeas, las de las tribus árabes de Siria que exigen la retirada del ejército de ocupación norteamericano de sus territorios, la misma que manifiesta el milenario pueblo palestino frente a la democracia belicista de Israel, estas luchas populares no se distinguen en nada a las que emprendiera Sandino en las inhóspitas montañas de Nicaragua contra el ejército invasor.

La democracia blanca se ha impuesto a los pueblos del mundo como una verdad irrevocable, como



materialidad última de la política moderna, como medida de todas las cosas, como fin último de la historia según la democracia y la historia de Fukuyama. Esta democracia que exagera la “Europa civilizada” y venera el establishment angloamericano es la misma que exporta armas, que impone guerras a sociedades que viven en paz, que perpetúa el hambre, la democracia extractivista y monopólica, la de los saqueos históricos. Esta democracia es un arma letal para los pueblos soberanos y libres, porque es exportada, pensada desde afuera, excluyente y racista, es teórica e intelectualizada desde contextos externos.

La democracia como fetichismo político ha logrado justificar sucesivos golpes de Estado en América latina y es el caldo de cultivo para la configuración del poder en aquellos países en los que sus gobiernos no estén alineados al sistema hegemónico.

Los griegos tuvieron la astucia de perpetuar su identidad cultural y política por la fantástica capacidad de construir sus sistemas explicativos mediante los mitos que le otorgaron sentido a su mundo cotidiano y que se perpetuaron en la cultura occidental [aunque muchos de ellos son el sincretismo de civilizaciones más antiguísimas], la democracia occidental, ese mito sacro imperial es el proyecto global de Occidente, que después de la religión cristiana, ha tenido que globalizar sin descartar la violencia, la ocupación militar a los otros pueblos que tienen derecho a vivir.

-Jonathan José Flores Martínez: Docente e investigador del Departamento de Filosofía, UNAN-Managua, politólogo y miembro colaborador del Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d’Escoto Brockmann.

- Carta a mis Amigos Revolucionarios de Nicaragua

Por: *Moisés Medrano*



Créditos foto: Nicaraguatypepad.com

Ideas y Sueños: La lucha revolucionaria de hoy

Compañeros/as,

Es de todos conocido que en la actualidad los países progresistas y revolucionarios enfrentan los desafíos de un mundo aparentemente en “desorden”; de un mundo “fragmentado”. En realidad, se trata de los desafíos de un mundo en decadencia y en reinvención: la decadencia de un sistema libero-capitalista que se niega a morir; la reinvención de ese mismo sistema a través de “sofisticadas” y “violentas” formas de preservar el poder y eliminar competidores – tanto en la escala micro como en la macro de nuestras realidades sociales (ambas estrechamente interrelacionadas). Es como si hubiéramos entrado a una de las más largas y hondas pesadillas, la cual no termina aún...

Quizás todos compartimos las mismas preguntas: ¿Cómo enfrentar este sistema? ¿Cómo hacer o seguir haciendo frente a los desafíos que nos presenta? ¿Cuáles son las tareas urgentes? ¿De qué modo realizar lo que se tiene que realizar? Sin embargo, las respuestas son variadas, ¿por qué? Esto último, posiblemente, tenga que ver con el “tipo” de “diagnóstico” realizado (aspectos considerados y no considerados de la



situación que aqueja) y las herramientas utilizadas para efectuar ese diagnóstico. En cualquier caso, es tarea urgente brindar respuestas a aquellos desafíos y es urgente hacerlo de las maneras más efectivas y variadas – como en efecto se ha venido haciendo en gran medida.

En relación con lo anterior, decía Machado: “no hay camino, se hace camino al andar”. Esto, sin embargo, es cierto sólo parcialmente. Porque en todo momento y desde todo punto de vista, lo más importante es la efectividad en la tarea. Y esto siempre conduce a pensar en los mejores “caminos” que permitan el paso firme y ligero que ayude a “transitar” hacia “el blanco”. Todo camino (respuesta), entonces, en alguna medida, ha sido transitado ya en el pasado. Así que no hay “caminos” que se “hicieron de la nada”. Y, sin embargo, hay en esto que tener mucho cuidado porque “no todos los caminos llevan a Roma”. Y en ese sentido, el asunto del “blanco” debe ser considerado con mucho cuidado y comprenderse con mucha claridad, porque es éste el que debería orientar a todas las respuestas (caminos). De todos modos, es falsa la comprensión que ve en un único camino la forma de llegar al “destino”; y también es falsa la dicotomía que ve en el camino “teórico” (intelectual) y el “práctico” (activismo) vías separadas a recorrer. No, ellas son vías complementarias – aunque no idénticas – dictadas por el “blanco revolucionario”. Esto lo sabía Marx y lo sabía Freire.

Entonces, ¿cuáles son los desafíos y cuáles los caminos? Responder a tal cuestión requiere de mucho trabajo y esfuerzo a diferentes niveles: trabajo individual y de equipo, tanto en el nivel académico como en el nivel no académico – Niveles que, sin embargo, deben encontrar la forma de comunicarse entre sí o, más bien, de no interrumpir la “natural” comunicación que existe entre ellos. Esto último requiere, por un lado, humildad (de parte de todos, pero especialmente del académico) y, por otra, apertura (de todos, pero especialmente de los no académicos). Todo esto se relaciona a los desafíos mismos, de los cuales aquí se señalan unos cuantos.

Los desafíos que, sin pretensión de exhaustividad, pueden señalarse como de la más alta importancia son:

1) la lucha de ideas, 2) la organización popular, 3) el manejo eficiente de recursos. Todo ello estrechamente vinculado. Voy a referirme a estos tres desafíos, aunque poniendo mayor atención al primero de ellos. En primer lugar, la lucha de las ideas: el sistema hegemónico actual utiliza diferentes formas de luchar para no “morir” y “reinventarse”. Es decir, sus caminos son diversos y siempre en diversificación. De ellos, sin embargo, los más recorridos actualmente son: el camino de la fuerza, el camino de la “persuasión” y el camino de la manipulación. El camino de la fuerza es de dos naturalezas: la militar y la económica (sanciones); el camino de la “persuasión” hace referencia a la “implantación de ideas” en los ámbitos populares y académicos (en ambos casos de forma muy sutil); y el camino de la “manipulación” hace referencia a la explotación de las emociones públicas como lugar y objeto del establecimiento – si no destrucción – de la “verdad” (*¿pos verdad? O, ¿idealismo liberal?*) – Ojo: la verdad siempre implica y debería implicar ambas cosas: las emociones y la razón.

En cualquier caso, estos caminos recorridos por parte del sistema hegemónico actual (el de la fuerza, de la “persuasión”, de la manipulación), se interrelacionan estrechamente y se basan en ciertos supuestos, los cuales son: 1) *el ser humano es como lobo para el ser humano* (Hobbes); 2) hay ciertas formas de vivir en sociedad que están más en consonancia con esa naturaleza humana que otras (*Darwin*), 3) hay civilizaciones que permiten mejor que otras el desarrollo de aquella “naturaleza humana” (*Huntington* y *Fukuyama*), 4) permitir el desarrollo de aquella “naturaleza humana” es “dignificar” al ser humano (“derechos humanos” de corte liberal), 5) Dios nos ha dado esa naturaleza (*tradición teológica protestante y católica europea*). Estos supuestos, así, orientan los diferentes discursos e ideas, del sistema hegemónico. Y en esa dirección, lo importante, para el sistema, es construir y establecer narrativas que contribuyan a la construcción de la realidad buscada, sobre la base de aquellos supuestos. Se trata, pues, de construir narrativas que catalicen la perspectiva de ciertos individuos y grupos, con el fin último de sostener y



profundizar la hegemonía del sistema. Es decir, implantar ideas es sumamente importante para el sistema hegemónico. Y ello se logra a través de la academia (*Think Tanks*), los “medios de comunicación”, movimientos populares, el cine y el arte, misioneros religiosos.

Sin embargo, las ideas que se quieren implantar no siempre se presentan como tales, todo lo contrario, se utilizan las ideas propias de un contexto dado (símbolos, formas de hablar, argumentar y sentir, etc.), para quitar de en medio aquellos obstáculos que pueden y podrían evitar el esparcimiento y establecimiento de aquellas ideas hegemónicas. Es como el Aikido (el arte marcial japonés): se ocupa la propia fuerza del enemigo para vencerlo. En tal sentido, la lucha de ideas es sumamente importante y no se debe dejar de lado, o “para mañana” – aquí la *academia revolucionaria* tiene un rol importante que cumplir – porque las ideas, una vez establecidas, al pasar del tiempo, se consolidan y son casi imposibles de cambiar – eso sin mencionar que las “nuevas ideas” buscan no sólo asentar una “perspectiva diferente” sobre algo, sino que, pretenden “borrar del mapa” (proscribir) las ideas alternativas. Por todo ello, el esfuerzo de “deconstruir” las ideas del sistema hegemónico debe realizarse de forma permanente e intensa. Se debe, pues, invertir esfuerzo, energía y recursos en ello.

En segundo lugar, la organización popular. Esta debe también realizarse. Pero debe hacerse de manera diversificada y siempre orientada por ideas y narrativas claras. Ideas y narrativas las cuales se deberían esparcir por todo el tejido social, a través de diferentes medios, con diferentes tipos de lenguajes (popular, académico, etc.). Sin embargo, es importante “experimentar” con las ideas antes de hacer su difusión masiva: porque las ideas pueden ser interpretadas de diferentes modos según los contextos y los “públicos”.

En tercer lugar, el manejo eficiente de recursos. Los recursos son limitados y más en los contextos revolucionarios – los cuales se encuentran, en la actualidad, sumamente afectados por el sistema hegemónico. Pero lo limitado de los recursos no debería



conducir a pasar por desapercibido la importancia vital que reviste la “puesta a disposición” de estos ahí en los diferentes y diversos lugares – los cuales hay que identificar – que hacen o podrían hacer definitivos los caminos y el blanco a seguir. Porque hay lugares donde podría parecer “inútil” invertir recursos, a los ojos de quien o quienes deciden sobre los recursos, pero muchas veces es en esos lugares donde se deciden las luchas (caminos y blancos).

Todo lo anterior debería continuar haciéndose sobre la base de los “sueños”. La sociedad y el ser humano al que se apunta – pues finalmente de eso se trata también en la lucha revolucionaria – sólo pueden ser contruidos si antes se ha soñado de ello (si se le ha visualizado) y si el sueño es constante – lo cual implica reinvención permanente de los sueños (según los momentos históricos), en su forma y no en su esencia. Se trata de un “sueño” de dos naturalezas: sueño a “ojos abiertos” y con los “pies en el suelo”; y sueño “profundo” con el “alma extendida”. Sueño, pues, que, por un lado, permita comprender de forma realista los desafíos y las fuerzas propias, pero, por otro, que también permita imaginar y ser creativos aun cuando todo parezca ir contra “la realidad”.

Para ir finalizando: Hace ya algunos años, en el contexto de la inminente invasión a Irak (2003), y refiriéndose a los desafíos internos y externos que enfrentaba Cuba, decía Fidel Castro: “La Batalla de Ideas, nuestra arma política más poderosa, proseguirá sin treguas”¹; pero antes había advertido, “[...] no todo debe tomarse con excesiva seriedad en los asuntos de este mundo. Se correría riesgo de infarto o de locura”.² Ambas sentencias tienen relevancia en la actualidad, porque, por un lado, los desafíos presentes no se deben menospreciar y, por otro, no deberían generar desgastes innecesarios. Pero ello no debe significar, olvido de la lucha y, con ello, olvido de la disciplina requerida. Más cuando es una lucha que tiene desafíos que parecen

¹ Fidel Castro Ruz, “La Batalla de las Ideas, nuestra arma política más poderosa, proseguirá sin treguas”. Discurso pronunciado durante la toma de posesión al cargo de Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, en marzo de 2003, 9.

² *Ibid.*, 2.

(siempre) inéditos. Desafíos a los cuales, de nuevo, hay que enfrentar insistentemente y deconstruir, siempre con esperanza. Y, en relación con esto último, debe decirse que no hay que perder de vista que, como lo vio Fidel, “[u]n número creciente de personas en el mundo se rebelan cada vez más contra la idea de la globalización de una tiranía universal”.³

Saludos,

-Moisés Medrano: nicaragüense. Tiene una Maestría en Teología y actualmente hace estudios de doctorado en filosofía en la Universidad de Ratisbona, Alemania. Email: medrano_moisés@yahoo.com

▪ Casaldáliga en el corazón de Nicaragua

“Me llamarán subversivo. Y yo les diré lo soy. Con mi pueblo en lucha vivo, Con mi pueblo en marcha voy”

P. Casaldáliga

Por: *Ramón Ignacio López García*



Créditos: Oficina Divulgación Unan-Managua

En la recién semana, desde nuestra universidad hemos realizado un homenaje a quien en vida fue Pedro Casaldáliga, ese hombre que, tras los pasos de Jesús, dejó atrás todos sus privilegios y todo su mundo europeo para entregarse a los más necesitados. En un acto de conversión más dado por la práctica que por lo teórico, se desprende de la cultura dominante para hacerse uno con el pueblo mismo.

Esta acción promovida por el Centro de Estudios y Desarrollo Miguel D’Escoto Brockmann de la UNAN-Managua, posiciona

³ *Ibíd.*, 5.



claramente nuestra opción por trabajar al lado del pueblo y por reconocer la invaluable labor de quienes han abierto el lado más humano de su corazón para dignificar o solidarizarse con los pueblos empobrecidos por un sistema capitalista que por años intenta fragilizar la colectividad, el sentido comunitario y la espiritualidad de mujeres y hombres latinos que creemos que así como el mundo, otro Dios es posible.

El amor por la patria grande

Pedro Casaldáliga como bien preferiría ser nombrado en lugar de Obispo o Monseñor, fue cura español quien a sus 40 años decide trasladarse al Brasil para compartir con las comunidades más empobrecidas su canto esperanzador para alcanzar plenitud en la vida. Desde allá, colabora de forma política y comprometida en la base de las comunidades, lo que quizá debamos llamar el arrullo de la cuna principal de las comunidades eclesiales de base, un entramado cristiano comprometido con las necesidades más profundas del pueblo que encarnó las lecciones más importantes de la teología de la liberación en toda la región latinoamericana.

Brasil, como fiel reflejo de la realidad latinoamericana, ha sido para Casaldáliga el centro de acción de su amor por el prójimo, por el desposeído, el lugar donde encontró una razón de ser para compartir la fe con esperanza. Brasil resultó ser la cara de la expresión abismal para marcar las diferencias entre ricos y pobres, el sitio donde la neutralidad desaparece por completo para dejar más claro que su sencillez le permite ser ese hombre transformado, al servicio de los demás. Es Brasil entonces, el sitio donde Casaldáliga confirma que “los pobres son cada vez más pobres únicamente porque los ricos son cada vez más ricos” como bien lo mencionaba en sus reflexiones comprometidas, por ello, desarrolla su obra al lado de los pobres, los indígenas y los campesinos.

Desde Brasil tiene la oportunidad de conocer otros pueblos y reconocer en América Latina ciertas condiciones que le hacen ser una región muy particular, y termina nombrándole “la patria grande” su segunda patria. En América Latina reconoce las injusticias y el



desmedido efecto del capitalismo, que arrasa con la humanidad, exterminando pueblos y las condiciones de la naturaleza, de la madre tierra a la que ama con espíritu andino.

Defensor del rostro de Jesús en el pueblo

Pobres, indígenas, campesinos y perseguidos por las clases dominantes, sobre todo por las luchas comunes de los pueblos latinoamericanos, son para Casaldáliga el rostro humano del Jesús que sufre las injusticias del mundo. Sus ideas revolucionarias que promueven la inclusión, la igualdad, el derecho a la vida, el amor a los demás, lo llevan a incentivar una iglesia nueva, una iglesia al servicio de los demás.

Estas prácticas hacen que las comunidades y los pueblos de la región respeten y sigan las vivencias de fe y esperanza de Pedro Casaldáliga, quien toma conciencia de los problemas sociales e injusticias y revierte ese compromiso, creando conciencia en el pueblo sobre su condición de desigualdad ante los poderosos.

Su compromiso con el cuidado de la naturaleza y con el cuidado de la vida, su lucha por un mundo más justo, lo convierten en perseguido por las autoridades civiles y religiosas. Las civiles por su crítica al sistema desigual y el impacto de las políticas sociales y económicas. Las religiosas, por “romper con el orden” y por llevar la iglesia hacia el pueblo, en lugar del pueblo hacia la iglesia como resulta tradicional.

Una de las luchas de mayor impacto en la seguridad de su compromiso, es la lucha y denuncia permanente por las injusticias causadas por la violencia y el desplazamiento de las tierras de comunidades campesinas e indígenas. Casaldáliga encuentra a Jesús en cada niño, mujer, hombre campesino, violentado, indígena, desplazado que vive en América latina y rescata de forma esperanzadora para los pueblos que “la fe sin obras, está muerta”, es decir, que hay que luchar y actuar para alcanzar la igualdad.

El amor por Nicaragua

En 1987 escribe sobre la solidaridad, enfatizando que esta condición debe verse como un ente continental, y



declara: "Nicaragua somos todos nosotros. Todos somos Chile y Paraguay. Todos somos Haití. Todos somos la Amerindia raíz o la Afroamérica. Los millares de menores abandonados o las mujeres o los obreros y campesinos a quienes en nuestro continente se les prohíbe ser ellos mismos en libre dignidad autóctona, por el sistema, por los Estados, por el Imperio, por la desnaturalizadora cultura de importación".

Un compromiso latinoamericano, digno de todo revolucionario que lucha por el desclasamiento en los pueblos para que todos seamos iguales. Ese amor por los pueblos, lo enamora de la Nicaragua que lucha por su propio modelo en los años ochenta y llega a nosotros para acompañar la fe y la esperanza de las comunidades, preocupado por los años de agresión imperialista, preocupado de tanta violencia generada por la política del presidente Reagan en contra del pueblo libre que forjaba Nicaragua con su revolución.

En Nicaragua se dedica a recorrer los pueblos, a recorrer los lugares en conflicto, en las montañas, para llevar esperanza en medio del caos, sobre todo con las madres de los mártires a causa de los golpes ejecutados por los armados de la contra revolución. Con una clara conciencia del entorno y de la coyuntura internacional y nacional, organiza peregrinaciones, ayunos, celebraciones de la palabra en y con las comunidades mayormente afectadas por el conflicto bélico. Llevando fe y esperanza, pero sintiendo el dolor de las familias en carne propia. Intentando establecer y apoyar procesos de paz para la tranquilidad de los nicaragüenses. Sus esfuerzos se desarrollan principalmente en las zonas campesinas, con los obreros y con las comunidades eclesiales de base (CEB), la expresión religiosa popular comprometida con el pueblo, que para entonces se encontraba en varias partes del territorio nacional, como mencionaba don Tomás Valdés en el homenaje a, Pero Casaldáliga: "aunque la iglesia jerárquica no nos quisiera, estábamos en todas partes".

Sin duda alguna, Casaldáliga es un peregrino de la paz, la imagen del Jesús del pueblo, que se desprende de sus privilegios, que sufre con el dolor ajeno, que abandona



su casa y su tierra para anunciar la buena nueva, que trabaja por la paz, pero con compromiso humano al lado de los oprimidos. Artífice de la espiritualidad de las mujeres y hombres nuevos tan necesarios en América Latina, un pastor que acompañó en su dolencia a los nicaragüenses en tiempos de agresión imperialista para animar la esperanza.

“La muerte es el último detalle de la vida”. El 08 de agosto de dos mil veinte, parte de esta tierra a sus noventa y dos años, y continuó siendo simbólicamente un ejemplo de sencillez y solidaridad, primero por el ritual ceremonioso de su despedida, llena de símbolos y acompañada por el pueblo y la comunidad indígena a quienes defendió más de la mitad de su vida; y segundo por la sencillez simbólica del sitio en que descansa su cuerpo, sin lujos, en contacto con la naturaleza, y ojalá estén presentes las garzas blancas que quiso como detalle. Su lección permanente: trabajar por la causa de los pueblos oprimidos, despojándose de los propios privilegios.

-Ramón Ignacio López García: Master Latinoamericano en Trabajo Social. Se ha formado en la Metodología de Investigación Cualitativa, Docencia Universitaria, y Gestión integral del Riesgo. Ex becario del Servicio de Intercambio Alemán (DAAD).

▪ La conquista de la unidad

Por: *Luis Varese*



Créditos imagen: Referencia

Fidel y Tomás, por aquellas mágicas telarañas de Dios, cumplen años el mismo día, el 13 de agosto. Fidel, sólido ejemplo en la batalla de las ideas y en la práctica. Gracias a su ética y firmeza, Cuba es nuestra roca y trinchera. Tomás Borge, artífice de cien batallas por la unidad sigue apoyando la mano firme de Daniel en Nicaragua.

La unidad, como la libertad, es una conquista, no es un regalo. Y cuando uno cree firmemente en ello pueden ocurrir dos cosas, la primera es creer que conquistar es avasallar; la segunda es entrelazar coincidencias históricas, entregarse a un proyecto de país y multiplicarse en la Unidad, esa es la verdadera conquista.

La derecha se une. Finalmente el Dios Dinero, la codicia su único credo verdadero, los lleva al reencuentro. Si no funciona a nivel nacional, recibe con placer las órdenes de los patronos internacionales y juegan el papel que les asignan. La Patria no les importa ni medio camino, a las pruebas me remito, setenta mil millones de dólares de les oligarques ecuatorianos, están fuera del país en los infiernos fiscales.

En la izquierda padecemos de la dispersión, muchas veces disfrazada de grandes frases u otras de reales discrepancias políticas e incluso ideológicas. La mayoría de las veces nuestra dispersión se debe solamente a las ambiciones personales que van desde el sueño del partido propio, hasta el deseo irrefrenable de una curul parlamentaria o simplemente porque algunos delincuentes disfrazados, piensan en el Estado como Botín, desde el pequeño alcalde hasta el Ministro de Estado.



Los mejores hijos del pueblo pueden ser seducidos por estas ambiciones y lo vemos a diario en los y las asambleístas en los diversos países, en los dirigentes de movimientos populares, pero y sobre todo en la pequeña y mediana burguesía desesperada por alcanzar movilidad social, que le dé estatus y prestigio. Es la ideología dominante y ante ella hemos sucumbido tirios y troyanos. El amor a la Patria (el conjunto de seres humanos que componen el espacio territorial donde vivimos) es un eufemismo en la mayoría de los casos, y la Soberanía una molestia. El sueño de los próceres un lindo recuerdo de las efemérides y la espada de Bolívar o el grito de Túpac Amaru, está bien para los ingenuos.

Pero, la historia se hace con luchas y los pueblos no se detienen en ese camino de querer construir su propio destino. De querer tener el derecho a vivir. A comer, a educarse, a tener un techo, un trabajo digno y una salud pública de calidad. A todo ello, que parece elemental y que hoy se mira cada vez más lejano, como si fuera una utopía.

“No tenemos otra alternativa que soñar, seguir soñando y soñar, además, con la esperanza de que ese mundo mejor tenga que ser realidad, y será realidad si luchamos por él. El hombre no puede renunciar nunca a los sueños. El hombre no puede renunciar nunca a las utopías. Es que luchar por una utopía es en parte construirla” (Fidel Castro Ruz, Conversando con Tomás Borge, Un grano de Maíz, pp257, Edición Peruano, Nicaragüense)

Hoy más que nunca, para esas conquistas elementales es fundamental la unidad, porque el fascismo está en una ofensiva despiadada. La unidad se concreta entonces, aceptando lo que es prioritario, poniendo por encima los intereses nacionales, antes que los intereses partidistas y por supuesto, de aquellos personales. Entonces pasa:

Primero por construir un programa mínimo nacional y regional capaz de involucrar al conjunto de sectores patrióticos orientados al servicio de los más pobres y desposeídos del país, a preservar la naturaleza y defender los recursos y la Soberanía. Esto que parece evidente, no lo es en la práctica. En Ecuador, Perú o



Bolivia por ejemplo, son elementos de separación y dispersión y no de unidad.

Segundo pasa por entender que el enemigo principal es uno solo, hoy el neoliberalismo que nos está llevando a la destrucción del mundo conocemos.

“El neoliberalismo es la ideología del imperialismo, en su fase de hegemonía mundial...” (Fidel Castro Ruz, op.cit. pp74) y hoy día en plena pandemia y en plena crisis económica mundial impuesta, nos exige crear nuevas propuestas y estas propuestas deben hacerse de manera obligatoria con todos los actores políticos, sociales y culturales de este lado de la trinchera. Es decir todos aquellos que estén contra el neoliberalismo por un programa anti oligárquico nacional. La conciliación con propuestas anteriores desarrollistas, nos va a llevar a perennizar el modelo insostenible que hoy existe. Es indispensable cambiar ese modelo de desarrollo y es extremadamente difícil, pero debe de hacerse. No es negociable, es la supervivencia. Debe incorporarse plenamente el Sumak Kawsay, el Buen Vivir, las culturas ancestrales y el entendimiento de que un manejo de la minería y el petróleo en el marco del respeto a los derechos de la naturaleza y los pueblos, es la única forma de dar una nueva visión del futuro.

Tercero, la unidad en la acción. Hoy parece imposible sentarse en la misma mesa con fulano, mengano o sultana. En los procesos revolucionarios, en los acuerdos al término de las guerras centroamericanas, en la misma mesa se sentaron quienes antes habían estado matándose entre sí. Con las armas aún calientes y en búsqueda de la Paz estuvieron en la misma mesa quienes semanas atrás se disparaban o acababan de matar a un hermano, a un tío a un pariente. La Paz lo exigía, la voluntad popular lo demandaba.

Hoy la resistencia y lucha contra el fascismo lo exige. El hecho de que hayan cambiado de táctica y se hayan vuelto más eficientes en el uso de métodos diferentes (falsa justicia, falsas noticias, corrupción, o golpes de estado menos brutales y traiciones). Esta guerra exige sentarnos a la mesa y negociar para unirnos. En el Ecuador sabemos que una alianza entre sectores de Pachakutyk, CONAIE, con la Revolución Ciudadana y



otros movimientos progresistas de la costa y la sierra, sería prácticamente una alianza ganadora en el proceso electoral de 2021. ¿Tan disparatado sería ver a Leónidas Iza sentado con Rafael Correa (en algún país amigo), Paola Pabón, Silvia Salgado, Pabel Muñoz o Rafael Quintero o Jaime Vargas? ¿Mauro Torres, Nancy Guamba o Humberto Cholango, Guillermo Churruchumbi, Carlos Rabascall o Xavier Lasso? Menciono nombres de compañeras y compañeros que conocemos y sabemos que son patriotas. Para ello hay que ser transparentes y poner por delante la Bandera Nacional y sobre la mesa las Espadas de Bolívar y Sucre. Si luego de hacer el esfuerzo no es posible llegar al entendimiento, habrá que continuar para el futuro cercano, que igual será de lucha (...)

Tal vez con suerte, humildad y dedicación podamos ver sentados a la misma mesa a los dirigentes históricos y a los nuevos y jóvenes en Ecuador y en Perú o Chile teniendo claro que el futuro de la Patria, de nosotros como pueblos y de la humanidad, depende de nuestra unidad. Depende de mujeres y hombres capaces de sentarnos a la mesa, compartir el pan y el vino o la chicha y la tortilla y el masato, y decir este es el programa y vamos juntos a la batalla por la unidad, la fraternidad y la sororidad. La hegemonía no se impone, se conquista con sabiduría y desprendimiento. Se gana en las calles, en la construcción de la Patria que queremos y en las elecciones, en las urnas. Aprendamos de Argentina, aprendamos de Uruguay, aprendamos de otras experiencias. En los procesos electorales, 20 más 3, no da 23. Puede dar 36 o 50%. La suma de voluntades no es matemática es geométrica y esa suma de voluntades es lo que nos exige la construcción de la Patria Grande.

Este artículo originalmente fue publicado originalmente en *América Latina en movimiento*, el 13 de agosto de 2020.

—**Luis Varese Scotto: peruano:** periodista, analista político especializado en América Latina. Visitó Nicaragua en varias oportunidades desde 1970, cuando llegó a Solentiname. Activo anti somocista ligado a la Teología de la Liberación. Fue combatiente en el Frente Sur. Entre 1988 y 2011 trabajó para las Naciones Unidas.



CRÉDITOS

El presente Semanario *Ideas y Debates* es una publicación del Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann.

El Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann es un Centro de investigación de la UNAN-Managua, cuya creación fue aprobada por el Consejo Universitario en la sesión ordinaria n.22-2019, realizada el 21 de diciembre de 2019.

CONTACTOS

Correo: cedmeb@unan.edu.ni

Twitter: @cedmeb

Facebook: Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann

DIRECCIÓN POSTAL

Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann

Recinto Universitario "Ricardo Morales Avilés"

Pista de la UNAN-Managua

LICENCIA



El Semanario *Ideas y Debates* se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional

Para ver una copia de esta licencia, visite:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

CRÉDITOS FOTOGRAFÍAS:

- Democracia neoliberal. Crédito Mindomo.com
- Mural en Estelí. Créditos foto: Nicaraguatypepad.com
- Retrato del Obispo Pedro Casaldáliga. Créditos: Oficina Divulgación de la UNAN-Managua
- Comandante Fidel Castro y Comandante Tomás Borge: referencia